

Dentro de las XII Jornadas de Filosofía

Conferencia de José Antonio Marina

José Antonio Marina, catedrático de Filosofía y Premio Nacional de Ensayo, pronunció el pasado 25 de abril, en el Salón de Actos de la Diputación de Albacete, la conferencia «Ética para náufragos», dentro de las jornadas de filosofía que se organizaron en este curso.

JOSÉ Antonio Marina (Toledo, 1939) estudió filosofía. Durante veinticinco años ha cultivado la fenomenología, la neurología y la lingüística. Recientemente se ha incorporado a la docencia como catedrático de filosofía. Autor de los libros *Elogio y refutación del ingenio*, *Teoría de la inteligencia creadora* y *Ética para náufragos*. Es Premio Ana-

grama, Premio Nacional de Ensayo, Mejor Libro del Año (Diario *Abc*), Premio *Elle*. Sin embargo, el autor presume sobre todo de ser Premio Giner de los Ríos de Innovación Educativa, de que uno de sus fox-terrier haya ganado un premio internacional, y del premio que espera ganar con una berza de su invención.

A continuación publicamos el fragmento de la conferen-

cia del profesor Marina, con el que cerró la misma: «¿Cómo nos empeñamos todavía a ser felices? y ¿podemos hacer algo a este respecto? y ¿tiene la inteligencia que decirnos algo sobre este tema?»

El intentar contestar a esta pregunta es lo que me llevó a escribir un libro de ética, como culminación de una teoría de la inteligencia. La inteligencia que hace posible todas estas cosas, hasta dónde es capaz de llegar cuando el tema sobre el que está reflexionando forma parte de ella y cómo organizo yo mi vida. Teniendo en cuenta que lo teníamos muy crudo al querer sacar esto de la inteligencia, porque ha habido en la conceptualización de la inteligencia por parte de la cultura occidental, una especie de temor dramático en dos fases. Además, en primer lugar se identificó la inteligencia con la razón, pero eso es un error absolutamente garrafal. No, no, la razón es una especialización de la inteligencia nada más. Cuando la inteligencia parte de conceptos bien formados y se rige siguiendo las leyes de la lógica formal, es razón. Pero la razón no es creadora, es justificadora. Habíamos sacado los sentimientos de la inteligencia de manera que nos encontramos convertidos en razón y

